NÚM. 2.318.

AÑO VIII. ALICANTE: Jueves 5 de Agosto de 1886.

PRECIOS DE SUSCRICIÓN.

En Alicante. . . . . 1,50 pesetas al mes.
En los demás puntos. 2 » trim.
Fuera de España. . . 10 » »
Pago adelantado.
Número suelto. . . 10 cts.

REDACCION:
8, Cid, 8, (piso segundo).

La Unión Democrática

DIARIO POLÍTICO, LITERARIO Y DE INTERESES MATERIALES

ÓRGANO OFICIAL DEL PARTIDO DEMOCRÁTICO-PROGRESISTA DE LA PROVINCIA

PUNTOS DE SUSCRICION.

En la Redacción y Administración, Cid, 8, segundo.—No se devuelven los originales aun cuando no se publiquen.
Todas las reclamaciones y correspondencia, al Director y Administrador, D. RAFAEL SEVILA.

ADMINISTRACION:
8, Cid, 8, (piso segundo).

Número suelto, 10 céntimos

Anuncios y comunicados
Se insertarán á precios convencionales, haciendo efectivo su importe adelantado.

Número atrasado, 25 céntimos

LAS REFORMAS EN EL EJÉRCITO

INTERPELACIÓN DEL SR. PORTUONDO

Discurso tomado taquigráficamente

(CONCLUSIÓN.)

Pero oid estos otros números. Todo el personal militar que figura en el presupuesto de la Guerra, que no es tropa, cuesta 55.000.000; y lo que es tropa, es decir, la médula, la sustancia del ejército, el núcleo, la yema de la fuerza pública, esto que es el elemento más poderoso, la masa que domina, la masa que vence, cuesta 14.000.000. He dicho y repito, é insisto en esto porque cumple á la honradez de mi procedimiento, que estoy dispuesto, con el presupuesto en la mano, á demostrar la exactitud de lo que estoy afirmando.

Pero señores, diputados, fijaos todavía en otra cosa y es, que de estos 14 millones de pesetas no todo se destina para aquel soldado que está en todo momento ocupado en el exclusivo ejercicio militar, sino que dentro de estos 14 millones de pesetas hay unos cuantos millones que se gastan en elementos que, siendo soldados para el día del combate, para el día que hay que empuñar un fusil é ir á la guerra, no lo están siendo de contínuo, está el gasto en el presupuesto. Pués estas cantidades para el soldado en momento de guerra, no para el soldado contínuo, todavía reducen los 14 millones de pesetas que antes dije, á la realidad triste de 9 millones de pesetas.

Después de enteraros de estas cifras, comprendereis la razón con que yo decía al comenzar mi discurso, que con 9 millones no es probable que el soldado tenga el haber que es indispensable para la conservación de su salud y para que esté dispuesto á servir bien, cuando sea necesario utilizar sus servicios.

¿Quereis más datos? Todavía los hay más expresivos en el número de hombres. Si deducimos del ejército, numéricamente considerado, todos aquellos elementos á que me he referido antes, que no son soldados de contínuo, sino que son solo soldados cuando llega el momento de pelear (y este es el criterio que debemos seguir cuando estamos hablando en tiempos de paz), veremos que solo hay en nuestro ejército 45.000 hombres que son reales, que de contínuo lo son; y que los que no son soldados de contínuo, los que no están en disposición de pelear en todo momento, de asistir á formaciones, de prestar servicio activo, ascienden á 47 mil hombres.

Esta es una prueba de lo torpe que es una organización que establece un desequilibrio tan contrario á todas las leyes y principios militares. Y he dicho esto con cierta viveza, porque he notado cierta sorpresa en el señor ministro de la Guerra que es un militar de ilustración poco común.

De suerte, que si formamos dos ejércitos, el uno de soldados en contínuo servicio, y el otro de generales, jefes, oficiales, cornetas y soldados que no prestan servicio contínuamente, el primero será inferior al segundo.

Ha sido costumbre en los militares el oponerse y combatir ciertas tendencias de hombres civiles ilustradísimos, como por ejemplo, el señor Moret, cuando nos decía con sobra de razón: «El soldado español, es uno de los soldados más caros de Europa;» y para deducir esto, hacen el cálculo por procedimientos, á mi juicio racionales, tomando el promedio.

Es que en el Ejército, el cuerpo es raquítico, es pobre, está débil está anémico; y la cabeza está muy hinchada de agua, como pasa á los que padecen de hidrocéfalo. Al decir yo esto, lo hinchada de agua, entiéndase bien, que no me refiero de ninguna suerte á que el ser la cabeza monstruosa, es porque los elementos que la constituyen sean agua; no, quiere decir sencillamente, que la cabeza es desproporcionada y grande para el cuerpo, y todo lo que no sea llevar á este Ejército elementos de organización tal, que eviten ese daño, robusteciendo el cuerpo y debilitando la cabeza, todo lo que no sea ésto es tratar de resolver el problema por procedimientos parciales y completamente inútiles.

Consecuencia de esto es lo que vemos en el arma de infantería, que tiene el grave inconveniente, que debiendo ser la mejor del mundo, no lo es hoy más que en actitud y en aliento; porque carece de condiciones para ello. La caballería, de la cual nada he dicho, está de tal suerte en España, que no se puede considerar como un arma de combate.

Veinte y ocho mil caballos, son los que se marcan en los capítulos del presupuesto. Pues no tiene el arma de caballería más que 11.000 caballos; 28.000 debía tener en pié de guerra y no tiene más que 11.

Y yo pregunto, si puede conseguir el señor ministro de la Guerra en un momento de conflicto esos 17.000 caballos que nos faltan pues por lo ménos, éstos constituyen una situación verdaderamente embarazosa.

Campos de maniobras, campos atrincherados, polígonos, escuelas de tiro, todo esto nos falta, todo esto no lo tenemos. El Estado Mayor general del Ejército se vé en una triste, tristísima situación; el Estado Mayor general de nuestro Ejército, que no está constantemente en fila activa, se encuentra con gran gloria suya, honor para el país, desempeñando ciertas funciones que real y verdaderamente les dejan, no solo desocupada la inteligencia y el cuerpo sinó que le constituyen además en una ociosidad triste, y por ellos mismos deplorada; ó están la mayoría de sus individuos en situación de cuartel, inactivos; y bien valdría que en el presupuesto de la Guerra se creasen condiciones y elementos para que nuestros generales desarrollasen sus aptitudes en los campos de maniobras dirigiendo las fuerzas que, acaso de esta suerte no se dirigiría el cargo que se hace al Ejército español, de que los militares españoles que más nos ocupamos ó que más figuramos (y no me refiero en esto á mí) en política.

El Sr. *Presidente:* Sr. Portuondo llamo la atención de S. S..

El Sr. *Portuondo:* Voy á concluir, señor presidente.

Y este mal, señores diputados, á mi juicio, no tiene más que un remedio, no hay para él más que un remedio, no hay para él más que una solución, y esta solución está en una organización tal que, estableciendo de un lado lo que se llama la nación armada ó sean las reservas, los ejércitos territoriales, que es el ejército más barato y más numeroso que puede haber en la organización debida de las fuerzas, y estableciendo de otro lado la instrucción militar universal, que es el complemento de esta organización, venga en estos dos puntos á estar constituidos por un principio que es preciso llevar á la realidad, que es el principio del servicio militar obligatorio.

Hé aquí los tres puntos sobre los cuales puede y debe descansar toda organización militar, para que deje de adolecer de los vicios que hoy experimenta, y sea una organización militar bien atendida.

Y expuestos estos tres puntos de la interpelación, espero las explicaciones del señor ministro.

Pero llamo la atención de S. S. sobre un asunto. Aquí tratamos el año 1883 la cuestión militar, á propósito de la discusión del presupuesto con bastantes detalles; y el actual señor presidente de la Cámara, es decir, el Sr. Martos, dijo que, en su concepto, la Cámara y el país habían quedado hondamente impresionados en cuanto á la necesidad de acometer esas reformas militares, y el actual señor presidente del Consejo de ministros cuando tomó posesión de la presidencia de la Cámara, hubo de decir que entendía que esta reforma se imponía de tal suerte, que le consideraba superior á la reforma del sufragio universal á la reforma constitucional de que entonces se hallaba.

De aquí salió fuera de este recinto este espíritu reformista, que se ha extendido por todas partes en el país; en el ejército la opinión en este punto está hecha; no se ha reformado nada, no se han hecho más que algunas reformas parciales de detalle pobres, nímias, en realidad, y para el pensamiento general, insignificantes.

Solo cuando estaba en el poder el señor López Domínguez inició la reforma, y aquello señaló una tendencia salvadora que si bien tímida todavía, marcaba el derrotero por donde debía marcharse á las reformas militares. ¿Qué pasa con las reformas militares, que ni conservadores ni libarales se atreven á traerlas? ¿Es que no están estudiadas?

Sería una ofensa suponer que estos puntos no lo tienen estudiados los generales que ocupan el ministerio de la Guerra, cuando vienen á él, ¿Es que se opone el estado del Tesoro? Pues conste que no somos nosotros, sino que sois vosotros los que estableceis esta especie de antagonismo entre los intereses de las clases contribuyentes y el interés de la clase militar, y que, á mi juicio, con error y tal vez con imprudencia, decís á la una que no hay reformas porque no se puede apurar al contribuyente más; y al país le decís que para que haya ejército digno de él es preciso cargar sobre él más contribuciones.

Y como entiendo que esto no es fundado, resulta de aquí un hecho claro: que sólo el señor López Domínguez, desde 1875 hasta la fecha se atrevió á iniciar las reformas; que apénas iniciadas, las vió morir, que vosotros no os atreveis á iniciarlas y que nosotros en estos momentos os preguntamos: ¿qué pasa en estas reformas que no os atreveis á iniciarlás? Pues que no puede ser el estado del Tesoro, sin falta de estudio, porque estas reformas habían de producir economías ¿qué es, pues, lo que ocurre?

Para concluir, no tengo más que decir que si los gobiernos tienen derecho á exigir del soldado aquella obediencia y aquella disciplina que exigen las leyes militares, si tienen derecho de pedir á sus virtudes los sufrimientos que necesita para conllevar una situación tan triste, nosotros tenemos otro derecho que es el de exigir á los gobiernos que no den ocasión para que no se pueda constar con ese ánimo é interior satisfacción de que habla la ordenanza, y por último, que os acordeis de que en el país hay quien sabe, hay quien proclama y quien está conforme con que si el militar, ¡pobre militar! dá á la patria lo más que le puede dar que es la vida, aquellos que representan á la pátria están en el caso de dar al militar lo menos que se le puede dar, que es la justicia.—He dicho.

DIPUTACION PROVINCIAL

I

Nos proponemos escribir una série de artículos acerca de nuestra Diputación provincial, de la que es presidente el conservador romerista, D. José Maestre y Vera, pues entendemos que la cosa lo merece.

Léjos estamos de creer que las

verdades que digamos tengan en nuestras columnas suficiente autoridad para imprimir el saludable impulso que diera por resultado otra organización moral, sin la cual en vano nos afanaremos por conseguir el engrandecimiento de nuestra capital y provincia.

Pero el asunto que nos hemos propuesto tratar es de actualidad, toda vez que el señor gobernador civil, parece poner su empeño en corregir abusos, y allá vamos nosotros para conseguir ese objetivo, si la indiferencia y/ culpabilidad de todos no llega hasta el extremo de dejarnos presa del desconcierto y la anarquía administrativa en que nos tiene sumidos la falta de prestigio de los hombres que aquí mangonean la política, la carencia de un plan fijo de conducta, y la insuficiencia de los medios puestos en juego por los representantes del gobierno para verificar el tránsito de las condiciones de inveterados abusos á las prácticas de una buena administración provincial.

Esta situación coloca á nuestra provincia á los ojos del mundo, en el concepto de que nada somos sino merienda de negros de los caciques que nos dominan para explotarnos, poniendo al nivel y á una misma altura su egoismo y la suerte de muchos é importantísimos pueblos.

¡Qué responsabilidad tan abrumadora ante la historia y ante la humanidad, no pesa sobre los hombres que actualmente son diputados provinciales, sino ven, sino aprecian todo aquello que la prensa independiente denuncia referente al caciquismo!

Si en este intento de darnos cuenta de lo que somos, de lo que podemos aspirar á ser, de los grandes y sagrados intereses de los pueblos que necesitan amparo, nos dejan solos; sino oyen la voz del patriotismo, y siguen aferrados á su sistema de contemplaciones y compadrazgos, nosotros no retrocederemos por más tiempo ante la imperiosa necesidad de que esto concluya, y de que el Sr. Armesto, gobernador civil de la provincia, que tan enérgico se mostró en una reciente circular, cumpla con lo que expontáneamente ha ofrecido, y haga lo que debe hacer para captarse las generales simpatías.

Nuestra provincia es digna de mejor suerte, se compone de pueblos cuyos habitantes son morigerados y trabajadores, proclamémoslo muy alto, pero está avasallada, presa por el caciquismo hasta un punto que raya en lo inconcebible; y al soplo de ese influjo letal se disipa la enérgica fibra y rica savia que constituyen el carácter de los hijos de esta tierra.

A los hombres pensadores que encierra esta capital y provincia, á los ciudadanos de alcances y de valer, á las lejítimas influencias sociales del país, á todos aquellos que en la dirección de los negocios consultan y aplican el influjo de las ideas, toca meditar sériamente sobre nuestra situación y la manera de salir de ella.

No basta lo espuesto, para esplicar el por qué fijamos nuestra atención en la Diputación provincial, y nos proponemos escribir sobre su situación.

Hay en el órden de cosas que actualmente preocupan la atención pública, algo que, de ser cierto, condenaríamos con energía.

No ha bastado á los padres graves de la provincia desacreditase consintiendo que cada Ayuntamiento haya hecho lo que le ha dado la gana, dejando de ingresar en las arcas de la Diputación sus débitos, cosa que ya poníamos de manifiesto el otro día, y han hecho otra cosa peor, pués han permitido que lo poco que ha ingresado se haya gastado indebidamente, pués aparte de otras cosas, nos dicen que se acaba de costear un precioso manto á la Vírgen que hay en las casas de Beneficencia, mientras los niños allí asilados, se mueren de hambre y se cae á pedazos el techo de la casa habitación del señor cura del hospital de San Juan de Dios.

No basta se nos diga, que ésto se ha hecho con la mejor intención, y que hacen falta la renovación del manto de la Vírgen y otros gastos que se han hecho por el estilo.

Menester es que se nos pruebe que ésto es primero que dar de comer á los asilados; pagar á las amas de cria la lactancia y otra infinidad de atenciones que están desatendidas por la Diputación provincial.

En otro caso, creemos siempre que se camina de torpeza en torpeza, y que se quiere que nos ocupemos en censurar á autoridades y funcionarios públicos, cosa que nos es desagradabilísimo en estremo.

Otro día hablaremos de lo que se adeuda á los contratistas de artículos de primera necesidad, y de los suministros de víveres por administración á los establecimientos del hospital y casa de Desemparados, pués la cosa tiene más importancia de lo que á primera vista parece.

CARTA DE MADRID

Si un novelista hubiera intercalado en algunas de sus obras el suceso que voy á referir... ¡pura imaginación! dirían los lectores. No me canso de repetirle: la realidad supera á la ficción y si Cervantes y Shakespeare son tan admirados es porque supieron inspirarse en la verdad, y tratándola fielmente con el pincel y los colores de su privilegiada imaginación.

Una interesante jóven de 24 á 25 años, venía padeciendo esa tristemente poética enfermedad que se llama tuberculosis. Su familia había empleado para combatir el mal cuantos remedios aconseja la ciencia; viajes, aguas, medicamenos, todo, viendo con pena lo estéril de estos sacrificios, porque la jóven agotaba sus fuerzas en la lucha lenta pero tenaz y destructora con la enfermedad.

El último domingo se agravó de tal modo que los médicos anunciaron á la acongojada familia como próximo un fatal desenlace. Así fué. La enferma fué extinguiéndose hasta que exhaló un leve suspiro; después cesó la respiración y en sus miembros y en su rostro apareció el frio de la muerte.

Mientras los padres y los hermanos lloraban, los amigos más íntimos de la familia encargaban á la Funeraria los preparativos del entierro y daban dirección á las esquelas mortuorias.

El cadáver fué amortajado, colocado en el ataud sobre la cama imperial, los blandones iluminaban tristemente la fúnebre estancia y dos ó tres personas se quedaron como es cristiana costumbre velando los despojos de la malograda jóven.

A las altas horas de la noche un ruido extraño asustó á los que permanecían silenciosos rezando y dormitando. Miraron hácia el sitio donde reposaba el cadáver y vieron con espanto que la jóven separaba con una mano el blanco pañuelo que cubría su rostro. Acto contínuo se incorporó, miró en torno suyo y con visibles muestras de estupor lanzó un grito; los que allí estaban acudieron en su auxilio y la llevaron á su lecho participando á la atribulada familia lo que acababa de ocurrir.

Los lectores comprenden perfectamente lo extraordinario de la situación.

Avisado un médico reconoció que un profundo síncope había producido aquella muerte aparante. Por desgracia, la gravedad del mal no había desaparecido; pero la muerta había resucitado.

Lo inesperado del suceso hizo olvidar á todos que pocas horas después llegarían el carro fúnebre y los invitados al entierro. El carro no acudió porque un empleado de la Funeraria se informó á tiempo de lo ócurrido; pero los amigos llegaron á la hora señalada.

¡Caso tan raro, tan original en sus detalles, no es por fortuna frecuente! De lo contrario, dos emociones tan contrarias y tan profundas en tan corto tiempo serían irresistibles.

Es triste que la ciencia, que tanto progresa y que nos asegura que sabe de cierto cuando se aleja para siempre el espíritu de la materia, dé lugar á escenas como la que acabo de reseñar.

***

Eran dos amigos íntimos, tan íntimos que no podían vivir sin verse á todas horas, sin comunicarse sus secretos, sin prestarse todo género de favores.

Uno de ellos, torero de profesión, era casado, el otro dependiente de consumos, soltero.

El último á fuerza de frecuentar el trato de la mujer del primero llegó á enamorarse apasionadamente de ella, hasta el punto de sacrificar á este amor la amistad que hasta entonces había tenido en tanto.

La mujer honrada rechazó con indignación las proposiciones del Píades convertido en Judas; pero la pasión es desatentada y el dependiente de consumos resuelto á consumar su deslealtad quiso alcanzar por fuerza lo que de grado le negaban.

La esposa defendiendo su honra salió herida en el rostro de la refriega. Fué preciso enterar al marido de lo que había pasado.

La otra mañana marido y mujer fueron á casa del amigo infiel. Lo que allí pasó puede presumirse, pero la escena no tuvo espectadores. Poco después se oyó una detonación y los que acudieron vieron al seductor tendido en el suelo y espirante.

***

Los suicidios se repiten con una frecuencia aterradora. En dos dias cinco ¡Una doméstica, quizás engañada y perdida, una señora enferma, un vendedor ambulante, un cartero, un cerrajero! Esto horroriza.

Otra víctima de la desesperación ha sido detenida en el momento en que iba á poner término á su vida.

Es todo un drama! Se trata de un bolsista que había hecho fortuna manejando su capital y el de un pariente qne disfrutando una renta anual de 150,00 pesetas se creía el hombre más feliz del mundo y pasaba la mayor parte del tiempo en Pcrís entregado á la atareada ociosidad de los que allí viyen con letra abierta.

No dudaba de la honradez de su pariente el bolsista; pero sí debió pensar que la suerte es voluble y que los que con ella andan suelen perder el juicio.

El bolsillo empezó á sufrir descalabros hace algunos meses; para recuperrar lo perdido, arriesgaba nuevas sumas, lo suyo y lo ageno desapareció en la última liquidación, y después de anunciar á su pariente que los dos estaban arruinados decidió pegarse un tiro.

Su esposa que le espiaba acudió en el momento supremo: con el revólver en la mano salió precipitadamente de su casa, su mujer le siguió gritando, un caballero le detuvo. Todo esto fué obra de pocos minutos.

El cariño de la santa mujer que al verse en la más espantosa ruina solo ha pensado en salvar de la muerte á su esposo, había devuelto la razón al desdichado. Luchar, y si es preciso morir luchando es digno.

En cuanto al pariente de París que gozaba de una renta de 30,000 duros, se ha quedado sin ella y no se ha desesperado hasta el punto de pensar en la muerte.

Tiene parientes amigos que se complacerán en ser cerca de él delegados de la provincia.

***

¡Ros de Olano y Manuel Catalina! Hé aquí dos nombres que simbolizan una época que pasó para no volver. Los dos han bajado á la tumba.

¡Ros de Olano, además de ilustrado militar, era un poeta y un prosista de activo estilo! Sus fugitivas composiciones recientemente reunida en un tomo lo demuestran. Poco pero escojido: tal puede ser el lema de su trabajo intelectual.

Fué el amigo último de Espronceda, y aunque heredó el escepticismo del gran poeta supo ocultar la espina con las hermosas hojas de la flor.

Manuel Catalina, el actor de género, el artista elegante y distinguido, el cómico caballero, como solian llamarle haciendo justicia á su esquisita educación y á la hidalguía de su carácter, ha muerto con la pena de ver el templo del arte donde fué sacerdote creyente, dominado por los mercaderes.

Todavía sentía nobles impulsos de contribuir á la regeneración del Teatro. Inútil empeño! Espejo fiel de las costumbres, ha sido, es y será lo que son las figuras que discurren... se decia antes, que pasan sin discurrir, puede decirse hoy, ante su limpio cristal.

Los entierros de estos dos sentidos cultivadores del arte han sido verdaderas manifestaciones.

Al de Ros de Olano fueron hombres políticps, militares y escritores; al de Catalina solo artistas y poetas.

Por cierto que el insigne Campoamor se encontró á la puerta del Cementerio una *dolora*.

Una niña de ocho á nueve años desarropada y mísera le pidió lloriqueando una limosna en el momento en que se apeaba del coche.

Poco después, la misma niña que retozaba con otras, se acercó al poeta y con rostro risueño y voz argentina volvió á implorar su caridad.

—Ven acá muchacha, exclamó Campoamor, porqué antes me has pedido llorando y ohora me pides riendo?

—Por que antes pedí para mi madre y ahora pido para mí, contestó la rapaza con la mayor desenvoltura,

JULIO NOMBELA.

Crónica local y general

Cortamos de *El Graduador* de ayer:

«La Unión Democrática de 1886.
«La coalición es la revolución.»

. . . .

«...siempre hemos defendido la revolución enfrente del desconocimiento del derecho por parte del que manda ..»

. . . .

«...estamos en una época calamitosa, y estaría justificada toda revolución...»

Ahora al reverso.

Habla La Unión Democrática del año 1882:

«Nuestro partido que jamás tuvo por norma de su conducta la revolución armada enfrente de los poderes constituidos, ni propagó jamás otra cosa, que la templanza, la benevolencia y la cordialidad más sincera entre todos los que comulgan en la iglesia democrática...»

Atenos usted esta mosca por el rabo.

Ya digimos á La Unión que nos reservábamos algunos textos

Y tenemos más soldados de refresco.»

¿Qué tal?

Pués así discurre siempre el periódico posibilista.

Dijimos que la coalición es la revolución, y explicamos el concepto, pués *El Graduador*, no está conforme.

Dijimos en 1882 que queríamos la benevolencia y la cordialidad más sincera entre todos los que comulgan en la iglesia democrática, pués eso es no querer la revolución.

¡Qué talento el de *El Graduador*! ¡Qué perspicacia y sobre todo qué manera de sacar las cosas de quicio!

Siga por ese camino el diario posibilista, que al fin hallará la rechifla más espantosa. Como que ya van gritando por ahí los chiquillos:

—¡La lógica de *El Graduador*, á real y medio!

Nuestro apreciable colega debe tener *embotadas* las facultades mentales; no de otra suerte se comprende la manera de discurrir.

¿Conque querer la benevolencia, la armonía y unión entre republicanos, es anatematizar la revolución?

¡Já! ¡Já! ¡Já!

Dice *El Graduador*, periódico de oposición á vetas:

«Ya habrá recibido el señor fiscal de nuestra Audiencia, la última circular de su jefe el ilustrísimo señor fiscal del Tribunal Supremo, en la que le recomienda la mayor severidad para con la prensa periódica.

Se han salvado, pués, las instituciones monárquicas, y pueden respirar tranquilamente los españoles.

¿No es eso, caros colegas fusionistas?

Y á propósito: nada han dicho acerca de tan morrocotuda circular, *El Liberal* y *El Constitucional Dinástico*?

¿Podríamos saber, qué impresión les ha causado la circular del Sr. Colmeiro?

Porque de gusto...»

¡Qué cambio en tan pocas horas! Hace apenas cuatro dias que *El Graduador* nos motejaba porque decíamos que jamás los fusionistas fueron otra cosa que plagiarios de los conservadores y ahora se atreve á criticar la circular del ministerio fiscal; ¡pués, no es de los suyos? ¿por qué se queja *El Graduador*.

Confesamos que los cambios de postura de ese periódico que vá sin rumbo fijo, nos inspiran lástima más que otra cosa.

Tiene razón *Las Dominicales del Libre Pensamiento*; al Sr. Castelar y á los que le siguen hay que dejarlos, pués discutir con ellos es tiempo perdido.

El dueño del café de la Unión, sito en la calle de Calatrava, D. Ramón Moscardón, se ha acercado á nuestra redacción, haciéndonos presente el profundo agradecimiento de que se halla poseido hácia los señores director, facultativos, practicante, hermanas de la Caridad y demás dependientes del hospital de esta capital, por los cuidados é interés que le han manifestado durante su permanencia en dicho establecimiento, con motivo de la grave herida que sufrió en la refriega que tuvo lugar en el café del mismo nombre y que ha hecho tristemente célebre el apodado *Morrut*.

Hacemos pública con mucho gusto esta manifestación del Sr. Moscardó y enviamos nuestros sinceros plácemes á tan dignos empleados, por el celo que despliegan en favor de los enfermos, y por el órden y aseo que se crea en el establecimiento, según dicho señor nos ha manifestado.

Señor Alcalde:

Muy señor nuestro y de todo nuestro respecto y consideración: Como todo hombre sabio y severo moralista, tiene usted rencorosos adversarios que le denostan injustamente.

Pero nosotros, que no queremos pertenecer al gremio conocemos el error; y no solamente no le denostamos ni injuriamos, sino que le tratamos con sumo afecto.

En pago de nuestro proceder ¿podemos merecer de la fina atención de usted, nos diga, por qué ha quitado las losetas de la baldosa de la calle de Teatinos frente al almacen del señor Hijo de D. Alejandro Garcia Calamarte?

Esperamos la respuesta, y si quiere completarla puede usted decirnos si esas losetas se han empleado en alguna reforma del Teatro Principal.

Según leemos en los periódicos locales ha sido denunciado *El Cullerot*, por un artículo titulado ¡Pobre Alacant!.

Dice *El Liberal* al ocuparse de esta denuncia que por el señor Juez de instrucción se había dictado auto de prisión contra el Director, y esto no debe ser cierto.

La denuncia es por injuria y calumnias al señor A calde D. Julian Ugarte.

Deseamos al colega que salga bien de esta denuncia.

Las fiestas que se están verificando en esta capital, no han gustado á nadie, y han proporcionado sendos disgustos, y quemaduras.

Los enanos y gigantes han sido la mamarrachada más grande que se ha conocido y todo á este tenor. Para eso valiera más no hacer fiestas, pues los forasteros se rien de nosotros, cuando de quien debieran reirse es de los organizadores de las fiestas.

¡Siempre lo mismo!

Ha visitado nuestra redacción y hemos tenido el gusto de saludar á nuestro buen amigo y correligionario D. Alfonso Esquerdo, reputado médico.

ALMANAQUE

SOL	Santo de hoy	LUNA
Sale — 4'57m	Ntra. Sra. de las Nieves	Sale — 3 1m.
	Santo de mañana	
Pónese. — 7'14t.	San Sixto.	Pónese. — 6t.

REGISTRO CIVIL

INSCRIPCIONES ANOTADAS EN EL DIA DE AYER

	Defunciones	Nacimiento
Varones	2	2
Hembras	1	2
Total. .	3	4

Reclamos

AMER PICON.

Este magnífico licor que á lo agradable del paladar reune excelentes propiedades tónicas, se vende en el acreditado establecimiento de Juan Fernandez, (tienda de Ansaldo), a 16 reales botella.

También se han recibido nuevas partidas de cognac Martell tres estrellas, á 26 rs. botella.

Rum Black Head á 16 id., id.

Rum marca negrita á 12 id., id.

Aguardiente de Ojen á 13 id., id.

Absenta Pernot fils, á 16 id., id.

Y una infinidad de licores desde 7 reales botella en adelante.

Para la inmensa variedad de artículos comestibles, vinos, drogas, quincalla y paquetería que espende esta acreditada casa, nos referimos al anuncio inserto en la cuarta plana.

Juan Fernaddez, tienda de Ansaldo.

GARROFETAS.

La acreditada casa de Serafin Sanchez (los choriceros estremeños) princesa 19, acaba de recibir una pequeña partida, cuya clase es exquisita y recomendamos á los aficionados antes de que se concluyan.

Los choriceros extremeños, princesa 19.

AL PÚBLICO.

Se forma sociedad minera para la explotación de la mina de azogue titulada «Vírgen del Cármen», sita en el término de Orihuela.

Se darán antecedentes, Bailén 3, «Círculo Minero.».

ESTABLECIMIENTO HIDROTERÁPICO
DE ALICANTE

Calle de la Princesa número 6,

MÉDICO-PROPIETARIO

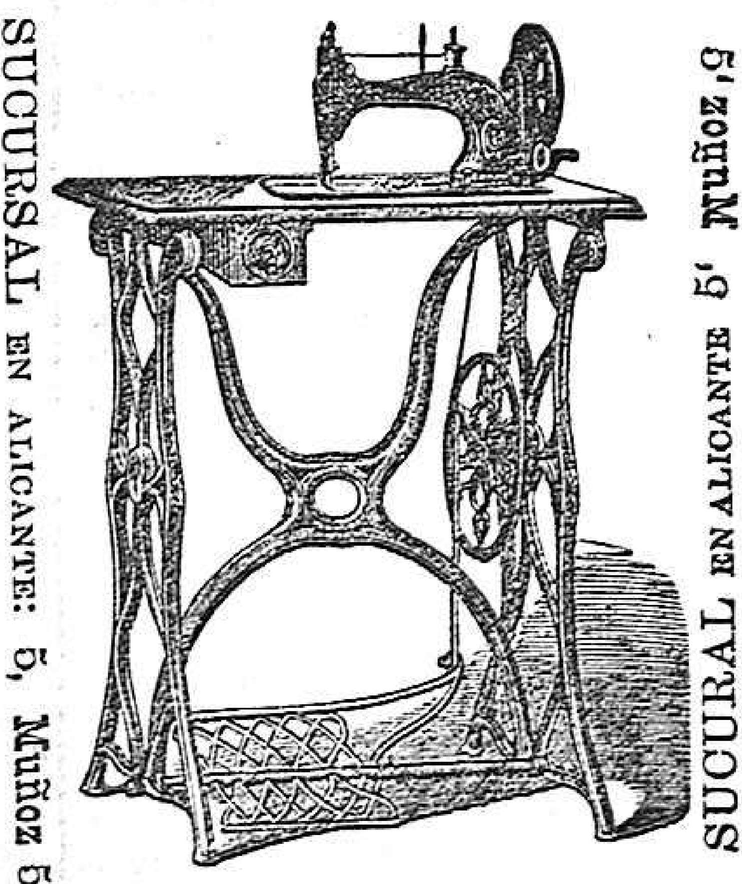
D. VICENTE PEREZ Y GOMIS

En este balneario, único en su clase en ésta población se preparan baños minero-medicinales artificiales, aromáticos, sulfurosos, de vapor seco y húmedo, etc., etc.

Sala de duchas instalada con arreglo á los últimos adelantos de la ciencia.

Baños de placer. . . una peseta.
Abono de nueve baños ocho»

MAQUINAS PARA COSER
SINGER



SUCURSAL EN ALICANTE
5 — *MUÑOZ* — 5

El ÚNICO fabricante que por sus legítimas máquinas ha obtenido en la exposición de Amsterdam la más alta recompensa, el

DIPLOMA DE HONOR

Gabinete clínico

DE ENFERMEDADES DE LOS OJOS

á cargo de

D. José Pons Samper.

Médico oculista, primer ayudante y jefe de clínica del doctor La Rosa.

Consulta diaria: De diez á doce.

Curación gratuita á los pobres, los mártes, jueves y sábados, de nueve á diez.

Calle del Bale, núm. 1

MANUEL MARTINEZ GOMEZ

HOJALATERO Y VIDRIERO

plaza de Isabel II, (antes de las Barcas)

Tuberia de plomo garantizada, á propósito para la instalación del agua de la Alcoraya.

Gran rebaja de prcios.

Tubo número 12, á 8 reales metro, colocado.—Id. id. 11, á 9 id. id.—Idem id. 10, á 10 idem id.

Llaves de pase y grifos de Lyon

Llaves reforzadas de 12 milímitros, á 14 reales colocadas.—Id. id. de 16 id., á 16 id. id.—Id. id. de 20 id., á 24 id. id.—Id. id. de 25 id., á 36 id. id.—Grifos doble presión de 10 id., á 24 id. id.—Id. id. de 15 id., á 36 id. idem.—Id. id. de 20 id., á 48 id. id.—.dem id. de 25 id., á 60 id. id.

Para confianza del público, manifestamos, que esta casa tiene hechas las instalaciones (con estas mismas clases de tubos) en las principales casas de los respetables señores hijos de G. Carratalá.—Rodolfo Dalhander.—Alejandro Harmsen.—Manuel Ausó Monzó.—Mariano Mingot.—Pedro Bossio.—Enrique J. Miró.—José Torrent.—Miguel Rico y compañía.—Faustino Uriarte.—Manuel García.—Juan Leach.—Antonio Samper, etc. etc.

Ultima hora

Telegramas

(*De nuestro servicio particular.*)

París 4 (6'25 t.)

4 por ciento exterior español 60,18.

Los republicanos amigos del Gobierno no han obtenido mayoría de candidatos en las elecciones de diputados provinciales. Todavía no se han recibido datos del resultado definitivo de la elección.

Han causado extrañezas los partes recibidos esta madrugada de Madrid anunciando como se ha resuelto la crísis y la entrada del Sr. Puigserver en la cartera de Hacienda Con este motivo siguen haciéndose comentarios sobre el asunto y la prensa pública artículos elogiando al hacendista Sr. Camacho.

Madrid 4 (8'25 n.)

Bolsin. — Contado, 59'65. —Fin de mes, 59'55.—Próximo, 00'00.—Exterior, 00'00.-Amortizable, 76'10. Cubas, 92'50.—Banco, 338.—Barcelona interior 59'55. — Exterior, 60'35.—Lóndres, 00'00.

A las 11 de la mañana llegaron á Madrid los ministros, y á las tres de la tarde tomaba posesión de su departamento al Sr. Puigserver.

A las tres y media recibió al alto personal, siendo afectuosísima la entrevista con los directores generales á quienes ha rogado continúen en sus puestos.

Madrid 4 (11'25 n.)

En los centros oficiales no se confirmaba esta noche la noticia dada por *La Correspondencia* relativa á que los generales Reina y Salamanca habían sido relevados de sus destinos.

(*Agencia Madrileña.*)

ESTABLECIMIENTO TIPOGRÁFICO
DE VICENTE BOTELLA.
Angeles, 14.